

Capítulo 13

“Canibalismo agrícola” del capital a una “praxis fundante” en la producción de cacao y chocolate en Ecuador

Hugo Zumárraga Suárez

INTRODUCCIÓN

Para poder entender el territorio del recinto Zapallo y las dinámicas en las que se desarrollan el cultivo de cacao, parto desde lo general hacia lo particular. Para el efecto hago un análisis histórico y geopolítico de la producción agrícola en Ecuador, para posteriormente centrarme en el análisis político-histórico y productivo de la cadena de cacao y la identificación de obstáculos en la producción de un cacao sostenible frente a los cambios y modificaciones legislativas y normativas a nivel mundial. Finalmente, delimito la estructuración de un modelo propuesta de desarrollo rural a ser validado por todos los actores del clúster de cacao y chocolate en Ecuador con sus respectivas conclusiones en perspectiva del reto a cumplirse.

ANÁLISIS HISTÓRICO Y GEOPOLÍTICO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN ECUADOR DESDE LOS 60

En 1964 y 1973, Ecuador estableció dos reformas agrarias (Brassel, Herrera y Laforge 2008) que fueron impulsadas por los lineamientos de la Alianza para el Progreso en los 60, como respuesta de oposición a la Revolución cubana de 1959. Es decir, las reformas agrarias en Ecuador fueron producto de un proceso geopolítico implantado en Latinoamérica, no solo como saberes y prácticas estratégicas dirigidas a una futu-

ra especialización; sino como una forma de autodeterminación (León 2016) que cambió el territorio y el espacio en el campo, privilegiando a unos e invisibilizando a otros. Tanto la reforma agraria de 1964 como la de 1973 no proveyeron de una redistribución significativa y ética de las tierras. Los beneficios de las reformas agrarias fueron para los terratenientes y aquellos con poder político y económico, no para el campesinado y las clases sociales más pobres (North 1985).

Establecida la reforma agraria, se dio paso a la “revolución verde”, que, liderada por Norman Borlaug (1914-2009), estableció el incremento de la producción agrícola de los principales cereales a nivel mundial entre 1960 y 1980 (Martínez y Huerta 2018), encargándose de iniciar la era de la “tecnificación del campo, el aumento de la productividad de los cultivos agrícolas, el paso de policultivos no eficientes a monocultivos de extensión con uso intensificado de plaguicidas, agua y fertilizantes sintéticos” (León 2016), la eliminación de las semillas endémicas, variedades criollas, la erosión de la diversidad genética de las plantas cultivadas y la generalización del cultivo de semillas transgénicas resistentes a los agrotóxicos impuestos, procesos y prácticas que se han instaurado como normales respecto al modo y estilo de producir alimentos.

Enseguida, luego de la reforma agraria de 1973, Ecuador experimentó el *boom* petrolero desde 1972, ambos sucesos hacen que los territorios tanto en la Costa como en el Oriente sean deforestados y se implanten nuevos modos de vida que giran alrededor de monocultivos extensivos de palma y cacao, impuestos por un “capitalismo buitresco” (Harvey 2007). En este contexto, Ecuador pasa rápidamente del “desarrollismo” al “neoliberalismo” (1984-2006), debilitando las entidades del Estado por completo, gracias a la privatización del mismo y a los famosos *think tanks* que obtuvieron posiciones importantes con influencia en los modelos políticos y económicos (Waitzkin 2013) en toda América Latina.

En los años 90, se debilitaron las entidades estatales en Ecuador, entre estas estuvo el SESA (Servicio Ecuatoriano de Sanidad Agropecuaria), entidad que se corrompió y se dejó timar por personas que ocupaban

puestos de poder, permitiendo la importación al país de agroquímicos y fertilizantes sintéticos de forma irracional y beneficiando posteriores entuertos, coimas, dádivas y cargos a favor de unos pocos. A su vez, en la misma década, el INIAP (Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria) cambió su política de investigación agraria de hortalizas y cultivos menores a investigación para mejoramiento de monocultivos de industrialización básica, haciendo que los proyectos o programas a ejecutarse se centrarán en lo que fue el denominado “desarrollismo” y priorizando cultivos tales como arroz, palma africana, cacao y banano.

Bajo esa misma influencia, en 1997, se estableció la codificación de la Ley de Desarrollo Agrario (Ley 54, Registro Oficial 55), que eliminó el IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización) para crear el INDA (Instituto Nacional de Desarrollo Agrario) (art. 25, Ley 54). Esto tuvo como objetivo

capacitar a pequeños productores y comunidades indígenas, concesionar crédito agrícola, garantizar la propiedad de la tierra eficazmente trabajada, prohibir el trabajo precarizado, obligar al pago de tierras expropiadas, desalojar de invasores de tierras, dar paso a la venta de tierras comunales, y permitir la venta de tierras adjudicadas.

Sin embargo, sus resultados y gestión fueron precarios e ineficientes, atendiendo poco o nada al usuario o cliente final: el agricultor.

Casos como los arriba citados, entre muchos más, pudieron verse apalancados o tentados en su ejecución gracias a lo que Waitzkin (2013) llama “puerta giratoria”, donde se destaca que las corporaciones e industrias ganaron poder a medida que los funcionarios del sector público se movían al sector privado a posiciones gerenciales, con sueldos mucho más altos, luego de favorecer a su nuevo empleador.

Desde la década de 1990, el capitalismo entra al mundo de lo cognitivo, no solo se centra en la oferta y la demanda de bienes y servicios donde el mercado regula todo, sino que, ahora también, extiende sus ramificaciones y entra en este campo, trabajando sobre las emociones, sentimientos y el subconsciente de las personas, usando campañas de *marketing* y publicidad

en todo tipo de medio de comunicación y red social (Instagram, Facebook, Tik Tok, entre otras); haciendo que la mayoría de los consumidores, profesionales, universitarios y usuarios del sistema capitalista descontextualicen su entorno (interno y externo), deconstruyan una realidad e invisibilicen a otros actores subsumidos en un modelo de desarrollo agroproductivo mal sano, focalizándose únicamente en la oportunidad de acumular y hacer dinero; sin considerar, la descomposición del individuo (su salud individual), la salud del núcleo familiar, la comunidad, el ambiente, los agro ecosistemas y la sociedad en la que se desenvuelven. Dicha descontextualización de la realidad, la descomposición del individuo, su contorno y la sociedad hace que, a la fecha, se afronten problemas sanitarios, fitosanitarios, de salud pública, ambientales, sociales, económicos y comunitarios, fruto de la atomización y dispersión de todas las partes.

De hecho, cada uno de los actores directos e indirectos de la cadena de valor agroproductiva, en este caso de cacao, ha tomado una postura radical, egoísta y antropocentrista, haciendo que pocos se alineen y beneficien económica y socialmente; mientras que la gran mayoría de estos actores siguen subsumidos en un sistema de producción malsano, que daña los agroecosistemas, el ambiente y desmotiva a los jóvenes agricultores a quedarse en el campo, haciendo que estos migren a la ciudad por falta de oportunidades laborales dignas y equitativas, en una sociedad y mundo competitivo donde sarcásticamente puedo decir que el “mercado lo regula todo”.

Cabe destacar que el “trabajo afectivo” y el “capitalismo cognitivo” se plantean como estrategias para manipular afectos (Miguez 2016) e influenciar las políticas agrarias, *pensum* universitarios de carreras técnicas agrícolas, decisiones de agremiaciones y asociaciones de productores y cámaras de agricultores, productores individuales, productores y comerciantes de insumos agrícolas, montubios y campesinos en general. De hecho,

la unidad histórica capitalista no sólo ha sido moldeada por el mercado capitalista de producción y consumo; la sociedad global también ha sido cohesionada en una unidad técnica productiva y mercantil que en los aspectos productivos más profundos ha iniciado el largo camino de homogenización

del campo instrumental de la producción y el consumo mundiales, es decir, de lo que Bolívar Echeverría ha denominado “estrategia civilizatoria” moderna capitalista (1997). (León 2016, 111)

ENFOQUE DEL ANÁLISIS POLÍTICO-HISTÓRICO Y PRODUCTIVO EN EL CULTIVO DE CACAO

El cacao representa uno de los productos básicos (*commodity*) con cadenas de suministro de las más complejas en el mercado mundial. El procesamiento posterior a la cosecha, es decir, la poscosecha, consiste en la fermentación y secado de calidad del grano, llevando desde su origen criterios de trazabilidad, inocuidad y calidad. Sin embargo, el productor en Ecuador por lo general ha dejado de lado estas prácticas y procesos desvinculándose de mercados exigentes y chocolateros de calidad. Casi siempre, por no decir siempre, un mal proceso de poscosecha hace que el cacao sea vendido a precio de bolsa o inferior a este, por cada tonelada negociada.

A nivel global, en 1995, se crea la OMC (Organización Mundial del Comercio), que promueve el libre comercio e indirectamente influenció el Gobierno ecuatoriano de turno para que sea el BNF (Banco Nacional de Fomento) el que otorgue créditos fáciles y ágiles para todo tipo de proyecto que plantee la siembra de cultivos de exportación, como palma, banano, café y cacao, y el uso de paquetes tecnológicos (trabajo duro) y se complemente con asistencia técnica y capacitación en campo (trabajo sembrando).

De esta forma, el cacao comenzó a aumentar su área de siembra y cultivo año a año paulatinamente, promocionándose la creación de variedades más resistentes a plagas y que carguen con un mayor volumen por hectárea. Esto originó por ejemplo, la creación de la variedad CCN-51 (Complejo Castro Naranjo n.º 51), priorizando volumen de producción / hectáreas frente a perfiles organolépticos, sabor y variedades adaptados a micro cuencas y micro climas en Ecuador. Para la década de 1990, muchos cacaotales nuevos habían promovido la siembra de la variedad CCN-51, para obtener ganancias por volumen (con menores problemas fitosanitarios) frente a aquellos cacaotales conocidos como